ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

MAMBRÚ,

ZARZUELA BUFA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

LETRA DE

DON ANGEL MONDEJAR Y MENDOZA,

Y

DON LUIS DE CHARLES,

MUSICA DEL MAESTRO

DON RAFAEL DE ACEVES.

4

MADRID:
OFICINA: SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1872.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE JULIO DE 1871.

EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Á tal amo tal criado	1	Todo.
Al que se hace de miel	1	Id.
D. Ramon de la Cruz	1	Id.
El amor y la astucia	1	Id.
El barómetro	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo	1	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones	1	Id.
La peluca	1	Id.
La verdadera nobleza	1	Id.
La astucia de un andaluz	1	Id.
Nubes	1	Id.
Pobres y ricos	1	Id.
Receta para casarse	1	Id.
Un hombre comprometido	1	Id.
Un momento de locura	1	Id.
Una perra y un gato	1	Id.
Amor, honor y poder	3	Id.
El testamento de Acuña	3	Id.
La astucia de un asistente	3	Id.
La mosca blanca	3	Id.
Los secuestradores de Andalucía	3	Id.
Los dulces de la boda	3	Id.
Los niños grandes	3	Id.
Odio y amor	3	Id.
C de L. (Zarzuela.)	1	L. y M.
Cuatro demonios y un cabo	1	Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo	1	Id.
¡¡¡Palomo!!!	1	Libro.
Tamberlik, Mario y Latorre	1	L. y M.
Un sevillano en la Habana	1	Id. Id.
Tocar el violon	1	Libro.
El marino	2	L. y M.
¡El Teatro en 1876!!	2	Libro.
Los dragones	2	L. y M.
Justos por pecadores	3	L. y M.
Un lio entre dos castaños		Todo.
La feria de las mujeres	3	Id.
La escala de la ambicion	3	Id.
El Caballero de Gracia	3	Id.
Perla. (Zarzuela.)	1	Libro.
La peluca de mi mujer	1	Todo.
Un empréstito forzoso	1	Id.
Agustina la cantinera	1	Id.
La Vírgen del Amparo	2	Id.
Tres al saco	1	
Los pastores de Belen. (Ópera.)	3	
Amor y caridad	1	
Amor paternal	3	
La tarde de Noche-buena	3	
La caja de Pandora	3	
Los zapatos de baile	1	
Intriga y amor	4	
El miedo guarda la viña	3	
El justo medio		
La Rubia	1	
Obrar bien, que Dios es Dios.	2	
Batalla de Ninfas	4	
El prisionero cristiano	1	
Un bello ideal	1	
Llegó la hora!!	1	
El nacimiento del Mesías	4	
El primer dia feliz	3	
Alma por alma	1	
Patria	1	
El novio de su mujer	3	
La mujer compuesta	3	
El Redentor del mundo	3	
La venida del Mesías	1	
Un Milord de Ciempozuelos	1	
La leyenda del diablo	4	
La suegra	1	
Violetas y girasoles	3	
La institucion del Rosario	1	
El amor y la loteria	1	
Unos suben y otros bajan	1	
Un millon	3	
El vestido azul	1	
La hebra de seda	1	
El alcalde de Sarriá	3	
Una víctima de la internacional	1	
Las dos cartas	1	
El envidioso	1	
Las cajas de cerillas	1	
Beethoven	1	
=La liquidacion social	2	
=El príncipe Lila	2	
El baron de la castaña	1	
Los prófugos de Ultramar ó los dos apóstoles	1	

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante u

MAMBRÚ.

MAMBRÚ,

ZARZUELA BUFA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

LETRA DE

DON ÁNGEL MONDEJAR Y MENDOZA

Y

DON LUIS DE CHARLES,

MUSICA DEL MAESTRO

DON RAFAEL DE ACEVES.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de los Bufos, el 14 de Setiembre de 1872.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1872.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA LUZ.....	Srtas. Willians.
LAURA.....	Sarló.
ALELÍ.....	Gutierrez.
UN PAJE.....	Santibañez.
MAMBRÚ.....	Sres. Cubas.
BOMBARDA.....	Rosell.
GALAOR.....	Goenaga.

Aldeanos y aldeanas, pajes, damas, soldados y acompañamiento.—Coro general.

La escena en Aragon: 1705.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. GULLON é HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

DON RAFAEL MARIA LIERN.

Querido Rafael: Al tratar de la dedicatoria de *Mambrú*, cada autor tenia su exigencia:

Uno se empeñó en que habia de ser un *buen escritor*, y otro en que á un *buen amigo*.

Ya ves si serán tercos, que ninguno ha cedido hasta salirse con la suya.

Los autores.

671484

ACTO PRIMERO.

El teatro representa el jardin del castillo de Mambrú. Árboles, jarrones. En primer término dos bancos de piedra, uno á la izquierda y otro á la derecha. Al fondo derecha, el castillo; á la izquierda una verja. Empieza á amanecer.

ESCENA PRIMERA.

GALAOR, dormido en el banco derecha; ALDEANOS y ALDEANAS, que salen por el fondo.

MUSICA.

CORO. ¡Vedle allí, vedle allí!
(Con mucho interés.)
dormido el pobre está.
El nos dirá
qué pasa aquí.
Galaor! chist! Galaor! (Despertándole.)
Cuéntanos lo que sucede
por favor.

GAL. No gritar! Chist! No gritar,
porque el conde así, se puede
despertar.

CORO. La historia aquí pasada
puedes empezar.

GAL. Aquí no pasa nada
de particular.

CORO. Sabemos nosotros
algo que pasó.
GAL. Sabeis, pues, vosotros
mucho más que yo.
CORO. No, no, no, no.
GAL. Sí, sí, sí, sí.

—

CORO. Se dice que Mambrú
amaba á una doncella,
y el padre de la bella
su mano le negó.
¡Dinos, pues, tú
si es cierto ó no!

—

Se dice que despues
al padre aletargaron,
la niña le robaron
y anoche aquí llegó.
Dinos tú, pues,
si es cierto ó no.

—

GAL. Si todos prometeis
callar esta aventura,
en breve la sabreis,
pero se me figura
que no la callareis.
CORO. Sí, sí.
Ya se ve que sí.
Nadie en este mundo
lo sabrá por mí.
(Todos le rodean.)
GAL. Al buen padre de la bella
un narcótico le dí.
Él durmióse y luégo ella
se fugó detrás de mí.
Por cien medios que me callo
nos largamos ella y yo,
y encontramos un caballo
que mi astucia preparó.
Subimos en él
y al punto el corcel...
CORO. Subieron á él

y al punto el corcel...
¿Qué hizo el corcel?...
GAL. Á paso de andadura
(Imitando el paso de un caballo.)
se lanzó por la espesura.
Yo no sé qué sombra oscura
en la selva le asustó.
CORO. Á paso de andadura (Id.)
se lanzó por la espesura.
Yo no sé qué sombra oscura
en la selva le asustó.
GAL. Que á trote largo (Imitando el trote.)
de allí salió,
y sin embargo
no me tiró;
pues yo á caballo
me animo más
del duro callo
con el compás.
Trás, trás,
trás, trás,
CORO. Trás, trás,
trás, trás.
GAL. y CORO. Á Galope tendido
(Imitando el galope.)
mi / su { potro partió;
espantado al mugido
del viento feroz,
se asustó la señora
cogiéndose á { mí / tí
La animé / se animó { y á la hora
Llegamos / llegaron { aquí
Tracatá, tracatá, tracatá,
tracatá, tracatá, tracatá.

HABLADO.

TODOS. (Le acosan á preguntas.)

GAL. Largo: quien quiera saber
que se vaya á Salamanca!
(Los echa á empujones hasta conseguir quedarse solo.)

ESCENA II.

GALAOR, luégo LAURA.

No he visto en toda mi vida
gente peor educada.
Aquí se entra en un castillo
como Pedro por su casa!
Luégo, qué afan de charlar,
qué curiosidad, qué ganas
de saber vidas agenas.
Pero ya se ve, se pasan
el dia holgazaneando
y no miran, no reparan
que perjudican á quien
continuamente trabaja.
Hoy á mí, sin ir más lejos,
con esa incansable charla,
me han privado... de dormir
lo ménos dos horas largas.

LAURA. (Saliendo del castillo.)
Dichosos los ojos...

GAL. ¿Quién?
Ah! Sois vos, querida Laura?

LAURA. Sí señor.

GAL. Cuánto me alegro!

LAURA. Yo mas, que tenia ganas
de echaros la vista encima.

GAL. Sois vos muy dueña de echarla,
encima, ó á la derecha,
(Marcando grotescamente los movimientos.)
ó á la izquierda ó donde os plazca.

LAURA. Estimo la cortesía...
pero no estimo la guasa,
que la primera me gusta
y la segunda me carga.

GAL. Á saber yo que veniais

con poca gana de chanzas...

LAURA. Dejad disculpas á un lado.

GAL. Á cuál?

LAURA. Al que os diere gana.
¿Sois vos el paje que estima
por siempre la fe jurada?
¿Sois vos el que no rehuye
los compromisos que trata?
Sois vos quien digo?...

GAL. Señora,
el mismo que viste y calza. (Actitud ridícula.)

LAURA. ¿Y no os dice la conciencia
algo que os ofende?

GAL. (Poniendo la mano en el pecho.) Nada.
Se guardaria muy bien.
Tengo brazo, tengo armas
y...

LAURA. Basta. Ya me figuro
lo que sigue. Adios. (Váse.)

GAL. ¿Se marcha?
Señora, si falté en algo...

LAURA. (Volviendo.) ¿Te parece poca falta,
(Rápido.) pícaro de siete suelas,
haberme dado palabra
de casamiento, una noche
delante de mi ventana,
y decir que me querias,
y jurar que me adorabas,
y decir, á todas horas,
que escribias á tu casa
que mandasen los papeles
para casarte por Pascua,
y estar haciendo el papel,
y tenerme empantanada
un mes ya, como quien dice?
Pues sabe que no me faltan,
gracias á Dios, más de cuatro,
vamos al decir, que me aman,
y que el dia que yo quiera
decirles que sí, se casan
conmigo.

GAL. Cómo! los cuatro!

LAURA. (Sin oirle.) Porque yo no tengo nada
por que bajar la cabeza;
y francamente, de cara,
aunque me esté mal decirlo,
no soy de las desgraciadas.
Y como tengo tambien
cien ducados en el arca,
y como sé de memoria
el arreglo de una casa,
y como tengo veinte años,
y como yo...

GAL. Basta, basta!
Confieso mi grave culpa,
confieso mi culpa, Laura.
Te prometo ser tu esposo
ántes de cuatro semanas.
Si en tres dias no te he visto
culpa á la suerte contraria,
que por mandato del conde
estuve fuera de casa.

LAURA. Sí, ya sé lo que ha ocurrido.
Sé que has robado una dama
porque el padre no queria
casarla con él...

GAL. Chist! Calla!
(Mirando al castillo.)
No te escuche.

LAURA. Está durmiendo.
Qué manías tan extrañas
le dan ahora.

GAL. Ya, ya,
pero hay una que me pasma.

LAURA. Cuál?

GAL. Verás!
(Llevándola al proscenio derecha y con mucho misterio.)
Todos los dias
me pone como una estátua,
me mira mucho, me toca
las narices, y se marcha.
(Pasando á la izquierda.)

LAURA. ¿Y te toca la nariz?

¡No he visto cosa más rara!
GAL. ¿La nariz, ó su manía?
LAURA. Ambas á dos.
GAL. Muchas gracias.
¡El paje de doña Luz! (Viéndole salir.
LAURA. Quién?
GAL. Nuestra futura ama.
(Galaor se esconde.)

ESCENA III.

LAURA y ALELÍ, que sale del castillo, despues G

ALELI. ¡Chist! chist! jóven.
LAURA. Es á mí.
ALELI. Sí, reina de la hermosura!
LAURA. (No tiene mala figura.)
ALELI. (Es una moza hasta allí!)
Escucha pues.
LAURA. ¿Es urgente?
ALELI. Vaya!
LAURA. ¿Será interesante?
ALELI. Hija, para mí bastante.
LAURA. Cierto?
ALELI. Mal haya quien miente.
Tenia yo un corazon,
y digo que le tenia,
porque le dió la manía
de mudar de habitacion.
Yo le juzgaba discreto
y él me dejó de mal modo,
¡á mí! que, en medio de todo
soy casi un bello sujeto.
En esta edad lastimera
no miran los corazones,
ni las consideraciones
de la educacion siquiera.
¡Yo, que tanto le queria,
yo, que tanto le cuidaba,
señores, si le miraba
casi como cosa mia.
Pero no intento seguirlo,

pues sufriria, y no quiero,
que goce ese caballero
aunque esté mal el decirlo.
Olvido pues el pasado,
y usando de mi derecho,
pongo papeles al pecho
de cuarto desalquilado.
Escucha, linda doncella,
y fíjate en este asunto,
se alquila un cuarto en buen punto
con asistencia ó sin ella.
Es moderno, desahogado,
y alegre por demasía;
segun costumbre del dia
alquiler adelantado.
(Galaor aparece y escucha.)
¿Te conviene?

LAURA. Mas primero
es preciso ver la casa.

ALELI. Ven á verla.

GAL. (Poniéndose en medio.) No se pasa
sin permiso del portero.

ALELI. Vive Dios que tal ultraje
me deprime y me rebaja.
Sabed que hablais con un *paja*.

LAURA. Con un *puja*.

GAL. (Con rabia.) ¡Con un paje!

ALELI. Reñiremos.

GAL. Reñiremos
á muerte pese á mi nombre.

ALELI. No tiemblo, que soy muy hombre.

GAL. Bueno, luégo lo veremos.

LAURA. Ah! por piedad, Galaor!
(Poniéndose en medio de los dos.)
Ah! por piedad, Alelí.

MAMB. ¡Qué esto! ¿Qué pasa aquí?

LAURA. Ah!!

GAL. Silencio!!

ALELI. Es el señor!!

ESCENA IV.

DICHOS y MAMBRÚ, que sale del castillo: se coloca en el centro.

MAMB. ¡Qué pasa aquí! Dílo! dilo! (Á Alelí y Galaor.)
GAL. Nada! (Con mucho miedo.)
ALELI. Nada. (Id.)
MAMB. Yo creia
que pasaba *la Tram-vía*,
ó cosa por el estilo.
LAURA. No señor.
MAMB. ¡Hombre, lo siento.
Galaor, oye un instante. (Se acerca.)
¡Que te quites de delante! (Váse corriendo.)
Alelí!... (El mismo juego.) Vete al momento.

ESCENA V.

MAMBRÚ y LAURA, que tambien va á marcharse.

Hay que tener diplomacia:
Quédate tú: necesito
hablarte.
LAURA. Señor, sabeis
que anhelo cumplir mi oficio
de jefe de la cocina
que vos me habeis conferido,
y es necesario que vaya...
MAMB. Pues en este instante mismo
te queria consultar.
LAURA. ¿Para cuestion de algun guiso?
MAMB. Sí: yo estoy enamorado.
LAURA. Me parece buen *principio*..
MAMB. Y este amor en que yo *ardo*
subrás que me tiene *frito*.
Ella tiene mucha *sal*.
¿Tú comprendes?
LAURA. Comprendido
(Laura quiere hablar y Mambrú sigue sin hacerla caso toda la escena.)

MAMB. Y yo, que ya estoy en *ascuas*,
por saber si mi cariño
inmenso, por fin y *postre*
ha de ser correspondido,
hoy con su *sal y pimienta*
estoy resuelto á decírselo
más fresco que unas *lechugas*.
Pero tengo un genio tímido
y temo no se me vuelva
la *tortilla*, me arme un *pisto*,
me ponga como un *tomate*
de colorado y corrido
y otras *yerbas*, porque al cabo
dijo muy bien el que dijo
que en todas partes se *cuecen*
habas. Y si yo me *pico*
me diga que quien se pica
ajos come, y esto mismo
que á otro *avinagrado* amante
le importára dos *cominos*,
puede ser que me *quemase*,
porque yo siempre he creido
que al que huye del *peregil*
le sale en la frente. Exijo
ahora, pues, llamando tú
al *pan*, *pan*, y al *vino*, *vino*,
digas lo que me hace falta.

LAURA. Despues de lo que habeis dicho
ya sólo necesitais
un enjuague y un palillo.

DUO.

MAMB. ¡Cocinerita de mi cocina,
yo estoy ardiendo
de inmenso amor,
que tu mirada, que me fascina,
viene encendiendo
mi corazon.
Esa lumbre de tus ojos
y esa sal que tienes tú,
y esos encantos tan hechiceros

harán llorando que haga pucheros
todo un Mambrú.

LAURA. Una doncella de la cocina
no siente fuego
por un señor,
y pues casarse ya determina
apague luégo
su inmenso amor.
Cuando miente un caballero
con la sal que mientes tú
podrá, si sigues con tales tratos,
hallar la nada entre dos platos
todo un Mambrú.

MAMB. Mira á tus piés
mi juventud,
soy un pichon,
ru, ru, ru, ru.
(Aleteando á su alrededor como los pichones.)

LAURA. Eso es hablar
al buen tun tun,
buen cuco estás,
cú, cú, cú, cú.

ESCENA VI.

DICHOS y ALELÍ, del castillo.

HABLADO.

ALELI. Doña luz dice, señor,
que si dais vuestro permiso
os vendrá á ver. (Váse.)

MAMB. Ah! Salid! (Á Laura.)

LAURA. Vaya! Que siga el alivio. (Váse.)

ESCENA VII.

MAMBRÚ.

MAMB. Doña luz, y el caso es
señores, que estoy temblando.
Es natural; ya se vé,

despues del aleve rapto,
ella me pedirá cuentas
de mi proceder villano,
pero en diciéndola, que...
que... pues tengo que pensarlo.
(Váse haciendo aspavientos.)

ESCENA VIII.

DOÑA LUZ, que sale del castillo.

ARIA.

Soy la paloma tranquila y pura
presa en las garras del gavilan,
mas en las alas de mi ventura
tal vez mi dicha podrá volar.

—

Si tu hija, oh padre, es infiel,
sólo has de culpar
á tu gran rigor,
que al romper mi cárcel cruel
léjos de mi hogar,
voy buscando amor.

—

Libre quiero ser,
libre quiero amar;
todo mi placer
es coquetear;
y al que quiero yo
le hago ver así
lo que cuesta un no,
lo que vale un sí.

ESCENA IX.

DOÑA LUZ y MAMBRÚ, que llega por la izquierda.

HABLADO.

MAMB. Tiemblo; lo que va á decirme.

LUZ. (Al verlo va resueltamente á él.)
¿Conque vamos á casarnos?
MAMB. Cómo?
LUZ. Como todo el mundo.
MAMB. Como todo el mundo?
LUZ. Claro!
MAMB. Por mí no hay inconveniente.
Si vos...
LUZ. Yo no tengo obstáculo
respecto de nuestra union.
MAMB. Pues se da por terminado
este incidente.
LUZ. Caramba!
Futuro esposo, reparo
que teneis muy pocas ganas
de hablar de tan deseado
enlace!
MAMB. No he de tener!
¡Pues poco que me entusiasmo!
Mirad, vos ireis así
(Va ejecutando grotescamente lo que dice.)
á mi derecha. En llegando
os pondreis enfrente. Bien.
Luégo me dareis la mano;
luégo nos bendecirán;
luégo os cogeis de mi brazo;
luégo vamos por en medio
de todos mis cortesanos:
dirán: ¡que vivan los novios!
y nosotros saludando.
Luégo á bailar un minuet,
luégo á tomar un helado,
luégo nos despediremos
de señores y vasallos,
luégo á las habitaciones
interiores de palacio,
luégo sonará la música
y tendremos que asomarnos,
escucharemos algunas
piezas, pero al poco rato
los despedimos y entónces...
LUZ. No, no, no los despidamos.

MAMB. Qué! os gusta lo filarmónico?
LUZ. Sí, la música es mi encanto!
No habeis oido decir,
este mundo es un *fandango*?
(Mambrú marca las actitudes de lo que oye á Doña Luz.)
El que se encuentra rabioso,
no dicen que está *trinando*?
No dicen *que se da tono*
el que vive en cierto rango,
y que le dan *una solfa*
al que le pegan de palos?
Este *lleva la batuta*
dicen al que tiene mando,
y al otro que le dan *bombo*
porque dan en elogiarlo.
Se dice que están *acordes*
los que igual piensan de un caso,
y un patan cuando se educa
dicen que se va *afinando*.
Hay vigilantes *nocturnos*,
refranes que son *adagios*
y caballeros *andantes*
y quien vive *con trabajo*.
Y admiraos, hasta á un sordo
hay con trompeta que hablarlo.
(Empieza la orquesta.)

ESCENA X.

DICHOS y ALELÍ.

LUZ. Qué es eso?
MAMB. No sé.
LUZ. Otra vez!
MAMB. No somos sordos!
LUZ. Veamos!
ALELI. Señor, á vuestro castillo
ha llegado un mensajero,
que me encargó que al instante
os entregara este pliego.
MAMB. (Adios, esta patochada

me la estaba yo temiendo.)
Yo tiemblo. Veamos. (Abre el pliego.)

TERCETO.

LUZ. Qué es ello, sepamos?
ALELI. Qué diablos será?
MAMB. No puedo leerlo.
LUZ. Yo quiero saberlo
ALELI. No intento yo verlo,
lo que fuera sonará.
LUZ. Traed.
MAMB. Tomad.
LUZ. (Leyendo.) El rey nuestro señor
os nombra general.
MAMB. (Saltando de alegría.) Cuánto honor!
LUZ. Y os manda á pelear.
MAMB. (Á punto de desmayarse.)
(Ese ya es otro particular.)
Cielos! Dejarte aquí!
nunca tendré valor.
LUZ. No tiembles tú por mí.
LUZ y ALELI. Primero es el honor!

LUZ. Á la cabeza de tus guerreros
tú partirás,
y con el filo de tus aceros
tú vencerás.
Verás entónces
cuando empieces á luchar,
arder tu sangre
como lava de un volcan.
Irás volando
con tu indómito corcel,
y lanza en ristre
clavarás á cinco ó seis.
Verás á alguno
que al lanzarse sobre tí,
un metrallazo
se le lleva la nariz.

MAMB. y ALELI. { *Iré* / Irá } volando
con { *mi* / su } indómito corcel,
y lanza en ristre
{ *clavaré* / clavará } á cinco ó seis.
{ *Veré* / Verás } á alguno
que al lanzarse sobre { *mi* / tí }
un metrallazo
se { *me* / le } lleva la nariz.

HABLADO.

MAMB. Vamos, vamos, Alelí,
que estamos perdiendo el tiempo,
que se apresten mis mesnadas
y acudan mis caballeros.
Á Galaor si le ves
que venga, que quiero verlo. (Váse Aleli.)

ESCENA XI.

MAMBRÚ y DOÑA LUZ.

MAMB. Escucha. Hablemos los dos.
(Trágicamente toda la escena.)
LUZ. Qué dices! ¿Que no te vas?
MAMB. Sí, mujer! ¿Pero podrás
resistir mi último adios?
LUZ. Preciso es que se conforme (Casi llorando.)
mi pecho con esta herida.
MAMB. Ya ves, una despedida
de gala con uniforme.
No te puedes desmayar
ni abrazarme. Alguna frase,
algun suspirillo pase,
pero de ahí no ha de pasar.
LUZ. ¡Tan débil me juzgas tú!

Pues te engañas por la traza,
mi raza es tu misma raza,
yo soy digna de un Mambrú.

MAMB. (Oyéndola entusiasmado, da un ridículo salto á la palabra Mambrú.)
Fuerza es que así continues,
pues quiero uncir con mi gloria
al carro de la victoria
el tronco de los Mambrúes.
Y ahora déjame, y destierra
tu dolor. ¡¡Cuánto me quiere!!

LUZ. (Dándole un golpe en el hombro izquierdo del que queda Mambrú inclinado.)
Adios.

MAMB. Lo dicho; se muere
como dure un mes la guerra!

ESCENA XII.

MAMBRÚ solo, siempre inclinado á la izquierda.

(Llamando.)
Galaor! Si no hay remedio
voy á ver si le confundo!
qué iba yo á hacer en el mundo
si me parten por en medio.

ESCENA XIII.

MAMBRÚ y GALAOR, del castillo.

GAL. ¿Me llamais?

MAMB. ¡Sí, Galaor!

GAL. Tanta honra!
(Observando á Mambrú, que sigue inclinado.)

MAMB. Escucha!

GAL. Escucho.
(Subiéndole el brazo rápidamente.)

MAMB. Hará no se cuántos años
que yo por un noble impulso
te admití de limpia...
(Vuelve á inclinar todo el cuerpo á la izquierda.)

GAL. Basta.
Señor, pasad á otro punto. (El mismo juego.)
MAMB. Paso y sigo. Me ofreciste
ser fiel de un modo absoluto
y hacer cuanto te mandase
sin manifestar escrúpulos,
en gracia á que yo te he dado
á luz... hasta cierto punto.
Luégo, el secreto de anoche
pone á mi amistad más nudos. (Se abrazan.)
GAL. (¡Oh! Si fueran corredizos
no me dabas más disgustos.)
MAMB. (Riéndose y muy alegre.)
¡Con qué gracia la robaste!
qué rapto más pistonudo!
Qué manera de subirla
sobre el caballo! Qué pulso!
GAL. Señor! (id.)
MAMB. (Poniéndose sério de pronto y con gesto amenazador.)
Pero ahora recuerdo
que tú la apretabas mucho.
GAL. (id.) Es que iba el caballo á escape
y ella, ya veis! con el susto!
Luégo perdí los estribos
y por poco si me escurro.
MAMB. Si no me enfado. (Rien los dos.) Á ver, ponte
(Se ponen sérios rápidamente.)
de perfil. Tres dedos... justo.
(Mirando y midiéndole la nariz.)
GAL. La manía!
MAMB. Por supuesto
que callarás?
GAL. Como un mudo.
MAMB. Haz el favor de toser.
(Galaor tose ridículamente. Mambrú le imita dos ó tres veces.)
Sublime, estamos á duo.
GAL. Pero explicadme...
MAMB. Ya sabes
que por mi abolengo fúlgido
soy señor de horca .. (Le oprime el cuello.)

GAL. Y cuchillo.
(Separáudole haciendo que le hiere en el pecho.)
MAMB. Como lo dice mi escudo,
que tiene una perra en campo
de gules...
GAL. Un gran dibujo!
Sobre todo la montura.
MAMB. Como que es la que yo uso,
por la cual, si no obedeces
á tu señor, te desnuco.
Ahora bien. Gentes que ignoran
los principios inconcusos
de la buena educacion
que sabe el chico más rudo,
me han declarado la guerra.
GAL. Pues castigad ese abuso
yendo al frente de las tropas
en vuestro soberbio bruto.
MAMB. (Pegándole en el hombro y repitiendo el juego anterior.)
Teniéndote á tí, he pensado
que ocupes mi puesto al punto.
GAL. (Inclinado á la derecha.)
¡Yo! Tanta honra...
MAMB. (Subiéndole el hombro sin apercibirse de ello.)
Qué quieres!
Me ha parecido oportuno
que des lustre á mi bandera
ya que en dar lustre estás ducho.
GAL. Pero en la primera guerra
en que vais á entrar no es justo
que yo ciña los laureles.
MAMB. No te preocupe ese punto.
GAL. Y si me rompen la crisma?
MAMB. Ya te pondré un sustituto.
GAL. Pero si os quedais aquí
no han de creer ese absurdo.
MAMB. Es que tú serás Mambrú
y yo Galaor.
GAL. Lo dudo!
MAMB. ¡Que no! Pues mira el objeto
de mis contínuos estudios! (Saca una nari

GAL. ¡Cielos! Esa es mi nariz!
MAMB. Es igual, punto por punto.
GAL. Si está hablando!
MAMB. Ves ahora
si preveo? Tú al minuto
te vestirás mi armadura,
y yo tu traje. No escucho
más objeciones: ó admites
ó te cuelgo.
GAL. Capitulo.
MAMB. Paso redoblado... ¡Marchen!
GAL. Pero señor, ved que...
MAMB. (Dándole el brazo.) Uno!
(Vánse marcando el paso, por la derecha.)

ESCENA XIV.

DOÑA LUZ y BOMBARDA.

Aparecen por la izquierda. La primera viene apresurada á sentarse en el banco de la izquierda. Bombarda siguiéndola.

BOMB. Mi vida, mi luz, mi amor,
mi flor, mi cielo, mi bella,
mi sol, mi luna, mi estrella!
LUZ. (Qué bárbaro!)
BOMB. Servidor!!

MUSICA.

DUO.

BOMB. Señora, la mi señora,
no me quereis escuchar?
LUZ. (Ay! qué moscon es este hombre.
Es un tábano infernal.)
BOMB. Es quizá que no me entiende,
pues su aire es aleman!
¡Será una chica alemana!
¿Sí? La voy á probar.

—

Si arranca tus suspiros
un español,

me pego cuatro tiros
en el Tirol.
Mi amante y dulce afan
es siempre puro y fiel,
soy un galan
como la miel.
Desde el Tirol
vine por tí,
que allí no hay sol
si estás aquí.

—

Pues no me escucha y bosteza!
Que esto pase á un capitan,
y de los tercios flamencos!
pues me empiezo ya á quemar.

LUZ. (Levantándose de pronto y con rapidez á Bombarda, que huye.)
Ya me canso de escuchar
tan contínua necedad.
Sois un necio insustancial,
y no os quiero tolerar.
Caballero, reparad
que me va cargando ya
ese modo de charlar,
y lo haceis bastante mal.

BOMB. Lo veremos. Bah! Bah!
¡Ay mi señora!

LUZ. ¡Ay, pobre!
dura fué la leccion.
La merece.

BOMB. Veremos
si la pagas ó no.

LUZ. Se arrepiente? no quiero
que me guarde rencor,
me perdonais?

BOMB. Señora;
yo os demando perdon.

LOS DOS. Sí arranca { mis / tus } suspiros
un español,
{ pegaos / me pego } cuatro tiros

en el Tirol.
Mi amante y dulce afan
es siempre puro y fiel.
tengo / soy } un galan
como la miel.

BOMBARDA.

Desde el Tirol
vine por tí,
que allí no hay sol
si estás aquí.

LUZ.

Nada el Tirol
me importa á mí,
que yo mi sol
lo tengo aquí.

HABLADO.

BOMB. Ah! perdonadme, señora.
Un mes lo ménos ó más
hace que os sigo y me llamo
Bombarda. Soy capitan,
me alisté en Flandes! Qué chicas!
que se crian por allá!
Aquí tambien. Sobre todo
en nuestro tercio los hay
de un empuje! Qué guerreros!
la guerra es mi ceguedad.
Y ahora que reparo, este
no es vuestro castillo! Ya!

LUZ. Teneis mucha perspicacia!

BOMB. Como mi memoria es tan....
¡Conque os han robado! bueno!
pues os voy á *desrobar*. (Va á abrazarla.)

LUZ. Caballero! Quieto estaos.
Quiere la fatalidad
que el que hoy iba á ser mi esposo
tenga que irse á pelear!
Tambien os vais á la guerra,
van á mataros!...

BOMB. Quizás!
Pero si me detuvierais
ó se me olvidase!

LUZ. Ah!

No os vayais, no. Yo os lo ruego.
BOMB. ¿Me correspondeis?
LUZ. No tal.
BOMB. Pero?...
LUZ. Quito un enemigo!...
BOMB. Enemigo yo! Jamás.
LUZ. De mi amante.
BOMB. Oh! Dios, qué infamia!
Un amante! Ah! sí, es verdad,
ya me lo habeis dicho ántes
y me he enfadado. ¿Y qué tal,
es guapo? Cómo se llama?
LUZ. Mambrú!!
BOMB. Es él! ¿Dónde está?
quiero abrazarle. Es mi amigo;
no hay dos que se quieran mas.
Si entre los dos hemos hecho
más conquistas que un sultan.
LUZ. ¿Cuándo?
BOMB. Anoche mísmo fuimos
con dos chicas á cenar.
LUZ. Infames!
BOMB. (Soy un cernícalo!
pues no me olvidaba ya...)

ESCENA XV.

DICHOS, ALDEANOS DE AMBOS SEXOS.

ALD. ¡Ea, pecheros, villanos
y demas gente ordinaria!
cantemos á una y fuerte.
¡Ar!
TODOS. Suene la trompa... (Cantando.)
LUZ. Basta.
ALD. No, no basta, que venimos
muy humildes y con ganas
de despedirnos y es justo
que se nos oiga.
BOMB. Qué charla.
TODOS. (Dirigiéndose al castillo.)
¡Suene!... (Cantando.)

VOZ. (Mambrú dentro.) Silencio!
ALD. Está visto,
no quieren que suene nada.

ESCENA XVI.

DICHOS, LAURA, con una maleta; ALELÍ, GALAOR, con la armadura de Mambrú, la visera calada; MAMBRÚ, con el traje de Galaor, nariz postiza y grandes bigotes. Salen del castillo.

LAURA. Ya he dispuesto su maleta.
LUZ. Y él llega! qué airoso marcha.
BOMB. Qué? Conoceis á ese hombre?
es Mambrú, mi camarada.
MAMB. (Á Galaor.)
Avanza despacio.
GAL. (Ahora
nos dan una que nos baldan.)
MAMB. Que estás hecho un poste. Besa
la mano á mi amante... anda...
GAL. Pero...
MAMB. Tú acciona, que yo
me encargo de hablar.
(Galaor va á besar la mano de Luz y vuelve al lado de Mambrú.)
Es tanta
mi emocion, señora mia,
que se anudan las gargantas
en mis palabras.
LUZ. Lo creo,
porque se os lengua la traba.
MAMB. Escuchad todos, no sea
que gaste pólvora en salvas.
(Galaor hace los gestos, que indican lo que dice Mambrú.)
Por si lo ignorais, sepades
que voy á la guerra en aras
de mi amor patrio, blandiendo
esta valerosa espada...
(Alza esos brazos.) ¡Vasallos,
llorad luégo si me matan,
como es muy posible. (Ahora

detente y dí que me aplaudan.)
GAL. Que viva mi dueño!
TODOS. ¡Viva!
MAMB. Despidámonos y en marcha.
ALELI. Ya están aquí tus soldados.
BOMB. Ya se van, pues que se vayan.

ESCENA XVII.

DICHOS, GUERREROS y PAJES, con pendones, música y todo cuanto llevaba un ejército á campaña.

MUSICA FINAL.

CORO. Pronto á la guerra,
pronto á luchar;
toda la tierra
debe temblar;
que es nuestro empuje
rudo y feroz,
y el orbe cruje
con nuestra voz.
LUZ. No le acompañas? (Á Mambrú.)
MAMB. Exige
que me quede aquí.
LUZ. Pues bien,
despues que se marche, vuelve,
que te necesito ver.
MAMB. Á mí?
BOMB. (Solos y en secreto
tenemos que hablar despues!)
MAMB. Todavía á mí?
ALELI. (Ya sabes
que hablaremos luégo.)
MAMB. Bien,
quedo enterado.
LAURA. (Si faltas,
nunca me vuelvas á ver.)
MAMB. Ay, Galaor, ay, Galaor!
en qué misterios te ves!

Presumo que aunque me quedo,
voy á la guerra tambien.

LUZ, ALELÍ, LAURA y BOMBARDA.
Esta noche! Cuidado!

MAMB. Quien le tendrá soy yo.

LOS CUATRO. Que aún no se ha marchado.

MAMB. No se ha marchado, no.

LOS CUATRO. No se ha marchado, no.

(Á Galaor se le ve temblar por debajo de la coraza.)

TODOS. Pronto á la guerra, etc.

Á UN TIEMPO.

LUZ. Adios por fin, amado mio,
mi dulce amor, que tanto ansío,
contigo va, te sigue en pos.
Tu ardor febril te ofrece gloria;
vé sin temor á la victoria,
tu dulce bien, adios, adios.

GAL. Adios por fin, lucero mio,
tu dulce amor, que tanto ansío,
conmigo irá, me sigue en pos;
tu ardor febril, me ofrece gloria;
voy sin temor á la victoria,
mi dulce bien, adios, adios.

MAMBRÚ, BOMBARDA, LAURA y CORO.
Adios, señor. Demuestra el brio.
Con tu valor sereno y frio
la fama ya te espera en pos;
tu ardor febril te ofrece gloria,
vé sin temor á la victoria!
Oh! gran señor, adios, adios.

LUZ. (Adelantándose.)
¡Bardo ilustre y melífluo,
muestra tu dolor!
y entona un canto bélico
á tu señor.

TODOS. Oh! dolor! oh! dolor!
se va á la guerra nuestro señor.

MAMB. En marcha pues.

TODOS. En marcha.

MAMB. ¡Oh!

Mambrú se va á la guerra,
mironton, mironton, mirontela. (Llorando.)
Mambrú se va á la guerra,
no sé si volverá.

TODOS. Mambrú se va á la guerra,
mironton, mironton, mirontela.
Mambrú se va á la guerra,
no sé si volverá.

(Galaor se marcha; ábrense las tropas para darle paso; los aldeanos agitan los pañuelos, Doña Luz cae desmayada. Cuadro animado.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Rompimiento abierto al fondo con galería practicable. Cuadros de familia, y entre ellos el de Mambrú. Muebles de época, dos sillones á la derecha y dos á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LUZ, reclinada en un sitial; BOMBARDA á su derecha; ALELÍ á la izquierda; MAMBRÚ en segundo término y CORO de damas y pajes, estos con liras.

MUSICA.

CORO. Oid, escuchad,
una trova armoniosa y sencilla,
que inspira el amor.
¡Amad! ¡Amad!
Esto dicen los trinos y aromas
del ave y la flor.

—

LUZ. Para que amengüe mi llanto,
cuenta, mi buen Galaor, (Á Mambrú.)
una leyenda de aquellas
que tocan al corazon.
(Coro repite.)

—

MAMB. (Hablado con música.)
Bajo la capa del cielo,

que es una señora capa,
tendió la noche su manto
y apareció encapotada.
Corria en silencio el rio
y con corriente tan mansa,
tan mansa, que parecia
que estaba domesticada.
(Durante la leyendà el coro imitará todos los movimientos de Mambrú.)
Á través de pardos picos
brillaba la luna casta,
que andaba de picos pardos,
un arroyo murmuraba.
En las ramas de los árboles
aves nocturnas estaban,
pues cierta casta de pájaros
anda siempre por las ramas.
Y alrededor de un castillo,
que dicen que se levanta
y no dicen que se acuesta
porque no les da la gana,
estaba un doncel vagando,
y tanto y tanto vagaba,
que parecia en la sombra
al genio de la vagancia.
Así le dieron las once,
pero el doncel sin tomarlas,
sacó fuerzas de flaqueza
y soltó su serenata.
(Todos figuran tocar la lira.)

CANTAD.

¡Castellana del castillo!
no useis dureza tan dura
con un amante que os ama
locamente, con locura.
Diariamente por el dia
y por la noche nocturna,
en el calor caluroso
y con la lluviosa lluvia,
canta mi voz,

no desdeñeis desdeñosa
mi amorosísimo amor.

—

(Hablado con música.)

¡Apenas calló el doncel,
se abrió una estrecha ventana
que daba al bosque, decian,
sin decir lo que le daba.
Salió por ella una cosa,
que aunque la tuvo por cara,
por lo usada y por lo vieja
debia de ser barata.
En el suelo cayó un bulto,
él lo sajó con la espada
y halló ¡¡medio panecillo!!
media trucha! y cinco pasas!
Y escuchó el pobre mancebo
un torrente de palabras,
que á fuerza de ser torrente
tenia la voz cascada.

CANTADO.

Caballero, caballero, (Imitando la vieja.)
torne la su lengua muda,
ca non escucha sus ánsias
la duquesa de la Trucha.
Quitarvos del su castillo
que está la noche asaz húmeda,
y si non vos quitaredes
cogeredes un reuma.
Idos con Dios,
y que os sirva en el camino
lo que daros me mandó.

TODOS. (Remedando á Mambrú.)

Idos con Dios
y que os sirva en el camino
lo que daros me mandó.

HABLADO.

MAMB. ¡Dichosos, felices tiempos
estos de la edad pasada,
en que componiendo trovas
y endechas y serenatas,
si no se sacaba mucho...
á lo ménos... se cenaba!!!
LUZ. (Se levanta.)
Id á verter nuevas lágrimas
con tierna solicitud.
MAMB. Y vos?
LUZ. Estoy cansadísima,
llorad en mi nombre, agur.
(Vánse todos gimiendo.)
(Á Bombarda.)
Vos, quedaos...
BOMB. Yo?... no hay óbice?
LUZ. No notais que sufro aún
por su partida?
BOMB. Es muy lógico.
LUZ. Si con horrible segur
la parca de un golpe bárbaro
cortara su juventud,
qué haria yo pobre pétalo
de hermosa violeta azul...
sola en el mundo muriéndome
sin sol, sin nada, sin un...
BOMB. (Imitándola.) Sin un...
LUZ. Sin un jóven ávido
de amorosa esclavitud.
BOMB. (Si me atreviera...)
LUZ. ¡Qué tímido!
BOMB. Doña Luz, hermosa Luz,
aunque os parezca una intrépida
inverosimilitud,
mi pecho es el receptáculo
de una pasion no comun,
intransigente, volcánica
y en toda su plenitud.
He dicho. (Soy un galápago

si no desbanco á Mambrú.)

LUZ. Basta; si escuchasen...

BOMB. ¡Cáscaras!
necesito de amplitud
para explicar sin escrúpulos.

LUZ. Cenareis conmigo.

BOMB. Oh! Luz,
cenar con vos! ¡Si de júbilo
me va á dar un patatús!

LUZ. Marchaos.

BOMB. Tomad...
(Bombarda saca un pliego, y despues de mirar á todos lados, se lo da á Doña Luz con mucha timidez, y al irlo á coger Doña Luz, lo deja caer al suelo.)

LUZ. (Qué cándido.)

BOMB. (Yo no me atrevia... agur...)

LUZ. Pero... (Señalándole al pliego.)

BOMB. (Lo dicho, un cernícalo
si no suplanto á Mambrú.) (Váse.)

ESCENA II.

DOÑA LUZ, MAMBRÚ.

MAMB. Me llamaba la señora...

LUZ. No.

MAMB. ¡Se entregaba al dolor.
¡¡La ausencia de mi señor!!

LUZ. No se trata de eso ahora.
Harto sufrí mi pesar,
y si vieras qué tormento...
Ya ves tú cuánto lo siento!
pues no lo puedo llorar.
Sufrí sin igual quebranto,
sentía acervos enojos
y no asomaba á mis ojos
ni una gota de mi llanto.
Y sentí en mi soledad
por eso dolor mayor,
de modo que fué un dolor!...

MAMB. Un dolor... sin humedad.

LUZ. Sobre todo ese retrato (Por el de Mambrú.)
me produce un no sé qué...
Ayer cuando le miré,
si vieras, pasé un mal rato.
MAMB. Lo creo.
LUZ. Su mala estrella
aterra mi corazon...
me parece una vision...
MAMB. (La vision lo será ella.)
LUZ. Qué noche, triste de mí!
MAMB. (Por eso busca jolgorio.)
LUZ. Me encerré en mi dormitorio
y hace poco que salí.
Nadie ha penetrado en él,
es decir, exceptuando...
MAMB. ¡Ah! ¿por qué? quién? cómo? cuándo?
LUZ. Á excepcion de ese papel.
Lo vas á leer.
MAMB. ¡Me alegro!
LUZ. Porque anoche, Galaor,
tuve al luto tanto horror,
que me estorbaba lo negro.
MAMB. (Lee.) «Al leer mi carta—corta
»no os sirva de burla—verla
»escrita con tanta—tinta
»que en ella mi rima—rema.
»Mi inspiracion anda—honda,
»busco endechas y hora—era
»de sólo amores—á mares
»mandarte en dichas—endechas.
»Mas todo mi anhelo—anula
»sin duda porque halla—ella
»que es mi pobre vena—vana
»y no arde sin mucha—mecha.
»Que si hallar lo ameno—á mano
»mi musa á mi vida—veda,
»en mi pecho al paso—puso
»herida que á llaga—llega.
»Ya me encuentro en rudo—enredo
porque así mi alhaja—aleja.
»Sueño que me caso—cosa
»que para el que estima—es tema.

»¡Ay! Luz que á mis ayes—huyes,
»hoy á mi amor torna—tierna.
»Mas soltando el pico—peco
»y adios, que entre hombres—y entre hem-
»poco—pico—peca—poco, [bra
»pero—pocos—poco—pecan.»

LUZ. ¿Firma?

MAMB. (Con ira.) Bombarda! (Habrá tuno!)

LUZ. ¡Hombre! no sabia yo
que componia.

MAMB. ¡Cá, no...
Se lo habrá robado á alguno.

LUZ. Pero tal atrevimiento!...

MAMB. Hoy hurtan cada dos pasos;
señora, si se dan casos
de robar el pensamiento.

LUZ. Poco te hurtarán á tí.

MAMB. Siga... albarda sobre albarda.

LUZ. Vuelve á buscar á Bombarda!

MAMB. Y qué le digo?

LUZ. Que sí!
Á ver cómo te apresuras.

MAMB. (Es más dura de testuz!...)

LUZ. Dile... os casareis con Luz.

MAMB. (Á mí, que se case á oscuras.)

LUZ. Ya ves, no debo ocultarte
que hago esto por no aburrirme...
He pensado divertirme...

MAMB. Muy bien pensado.

LUZ. En casarte!
Ella es tan buena...

MAMB. ¡Señora!...

LUZ. Me lo ha exigido.

MAMB. ¡Y pensais?...

LUZ. (Enfadada.) ¡Desvergonzado! Os casais
aquí dentro de una hora!

(Váse Doña Luz. Mambrú quiere seguirla, pero se lo impide Laura, que aparece.)

ESCENA III.

MAMBRÚ, LAURA, con un libro.

LAURA. Ah, Galaor, dónde vas?
Cuánto me alegro encontrarte.
MAMB. Yo tambien...
LAURA. Tengo que darte
buenas nuevas..
MAMB. Nada más?
Y amor? (Con indiferencia.)
LAURA. Ya sabes que tú
lo tienes todo.
MAMB. De veras?
LAURA. Y he sido tan fiel... si vieras
y qué atrevido es Mambrú ..
Pero á qué ocuparnos de él
si vamos á ser felices?
MAMB. Felices! qué es lo que dices?
LAURA. No falta ningun papel.
MAMB. Si no falta... bien, sigamos.
LAURA. Hace poco te han traido
una carta y la he leido.
MAMB. ¡Cómo!
LAURA. Á la altura que estamos...
MAMB. Justo, pero ese desman
me enfada... se me figura
que aunque estemos á esta altura...
pero á qué altura estarán?
LAURA. Si vieras con cuanto pillo,
mejor que tú he dado al traste.
MAMB. Sí, y á mí me recetaste
un enjuague y un palillo.
LAURA. Á tí?
MAMB. Sí.
LAURA. Lo habrás soñado,
fué á Mambrú.
MAMB. Claro, mujer.
(Lo voy á echar á perder.)
LAURA. ¡Por qué estás tan preocupado?
MAMB. Tengo tanto asunto ageno...

LAURA. Cómo! vas á ser mi esposo
y te muestras desdeñoso? (Muy cariñosa.)
Preparo un banquete...
MAMB. Bueno.
LAURA. Lo sientes?...
MAMB. No: si es mi ley
que tu amor me ha de matar.
LAURA. (Leyendo en el libro que trae.)
Sí...—Modo de preparar
el solomillo de buey.
MAMB. Ni sosiego ni descanso,
tendrá mi amor infinito.
LAUOA. ¡Mucho!—Sesos de chorlito
con menudillos de ganso.
MAMB. Ya sabes que yo me muero
como á otro llegues á amar.
LAURA. Vaya!! Modo de trinchar
las cabezas de carnero.
MAMB. Ay! si es tal mi frenesí
que me quedo desmayado.
LAURA. Calla!... Ciervo preparado
con trozos de jabalí.
MAMB. Estrella mia!
LAURA. Salmon.
MAMB. Alma del alma!
LAURA. Pajel.
MAMB. Mi vida, mi luz!
LAURA. Pastel.
MAMB. Mi dicha, mi bien!
LAURA. Melon.
—Que te vistas muy gentil.
MAMB. Sí, mucho.
LAURA. Voy á cuidar
de la cena... Vé á buscar
un poco de perejil. (Váse.)

ESCENA IV.

MAMBRÚ solo.

Conque es decir que el apuro
no se pasa, y me traspasa,

pues el paso que me pasa
pasa de castaño oscuro.
Como yo tengo que serlo
Laura me cree Galaor,
y tengo todo su amor
sin comerlo ni beberlo.
Peco si no hago por él,
el papel de enamorado,
y peco si demasiado
me poseo del papel...

ESCENA V.

MAMBRÚ y BOMBARDA, qué viene corriendo, coge á Mambr de un brazo, le da una vuelta por la escena, y se sientan rápidamente en el sillon de la derecha.

BOMB. Está solo... sí... no dudo.
Galaor. ¡Eh!
MAMB. ¡Yo!... (Qué idea,
pues no iba á decirle.)
BOMB. Escucha,
que los momentos apremian...
Contesta vivo...
MAMB. ¿Estoy muerto?
BOMB. Dime cuántas gotas se echan.
MAMB. Cuántas gotas? (Sin comprender.)
BOMB. Vamos pronto.
MAMB. (No sabe lo que se pesca.)
Veo que estais... (Ademan de beber.)
BOBM. (Mostrando un frasco.) Se halla intacto.
¿Cuántas gotas? Di... contesta!
MAMB. Gotas, de qué?...
BOMB. De este líquido,
que me destilaste.
MAMB. (Aprieta.)
¿Y qué es esto?
BOMB. No lo sabes?
Si te figuras que juegas
(Levantándose incomodado, pero sin moverse del sitio.)
conmigo.

MAMB. Pero... (Idem.)
BOMB. Estás tonto.
MAMB. Si yo ignoro... (Séntándose los dos.)
BOMB. No recuerdas
que me diste este narcótico
para...
MAMB. ¡Ah! sí, para...
BOMB. ¡Prudencia!
MAMB. ¡Para Prudencia! ¡y quién es?
BOMB. No... no me interrogues, deja,
prefiero ahogarte con oro;
toma, toma, toma... (Le da dinero.)
MAMB. Venga.
BOMB. (Ya está ahogado...)
MAMB. (Mas no debo,
pero puede que se ofenda.) (Guardándolo.)
BOMB. Recuerda que no me has dicho
las gotas.
MAMB. (Vuelta á su tema.)
Es verdad... mañana.
BOMB. No.
Hoy mismo he de hacer la prueba.
MAMB. Hoy mismo...
BOMB. Si la veré...
tan pronto como la vea.
MAMB. ¿Es una dama?
BOMB. ¡Silencio!
(Se levanta mirando á todas partes.)
(Volveré á ahogarte y de veras.)
MAMB. Reflexionaré... una gota. (Idem.)
(Qué lástima no la tengas.)
dos... tres... cuatro...
BOMB. Pronto, pronto.
MAMB. Pues no olvideis la receta.

MUSICA.

MAMB. Si es niña que no descansa
porque quiere hacer tilin.
con un jarabe de pico
la darás el elixír.

Si es dama que se desvela
por el número plural,
con un jarabe de fresno
se le debes propinar.
Vas á ponerte las botas
con la pocion
si hacen algunas gotas
operacion.
Ay! esperanzas remotas
de curacion,
con cuatro gotas
y el sarampion.

—

BOMB. Si es niña que no descansa
porque quiere hacer tilín,
ó ronca con esta dósis
ó te voy á dividir.
Si es dama que se desvela
por el número plural,
ó duerme, ó yo te propino
treinta dósis de alquitran.
LOS DOS. Voy á ponerme los botas, etc.

HABLADO.

MAMB. (Tengo unos celos atroces.)
BOMB. Galaor, eh! Galaor! (Gritando.)
(Cogiéndolo de un brazo y dando una vuelta por la escena.)
MAMB. Me vais á hacer el favor
de no darme á mí esas voces.
BOMB. Estos lacayos perdidos!...
MAMB. ¡Eh! que á mí nadie me ofende!
BOMB. Chillarme, cómo se entiende!
MAMB. Se entiende, con los oidos!
BOMB. Voto va, la suerte mia
me haces cara, perdulario?
MAMM. Hacerla? Todo al contrario...
(Porque te la desharia!)
BOMB. Pues hombre, me satisface.
Si esto sigue; ¡ay! infelice!...

me pega, como quien dice...
MAMB. (No señor, como quien hace.)
BOMB. Cuestion de poco interés
es que no me conociste.
MAMB. Justo...
BOMB. Claro, tú dijiste...
este es un bruto...
MAMB. Así es.
BOMB. Pues hablabas de un hidalgo
que ha de subir y ainda mais.
MAMB. Permita Dios que subais...
(y al caer os rompais algo.)
BOMB. Te causan mis frases tédio.
Ya verás si me impacientas.
MAMB. Siento pasos.
BOMB. No lo sientas,
que tal vez tenga remedio.
Verás si te despabilo.
MAMB. ¡Ah! pues ya se me olvidaba
que os traigo un recado...
BOMB. Acaba...
de doña Luz?
MAMB. Justo.
BOMB. Dilo.

(Váse haciendo aspavientos cuando Mambrú se dispone á hablar: éste lo ve y le sigue.)

ESCENA VI.

CORO DE PAJES, que traen mesa y todo lo necesario pa dos cubiertos, colocándolo durante los cuatro primeros versos.

MUSICA.

Hoy se casa Laura,
qué felicidad,
yo celebraria
poderme casar.

—

(Se colocan en primer término.)
Dicen que es el matrimonio
un dogal,

que al unir á los amantes
suele ahogar;
mas yo pienso en este asunto,
qué será, qué será,
porque muchos esa cuerda
no la saben manejar.

—

Y es verdad que al pecho mio
hay un ser que roba el albedrío.
¡Ay de mí!
creo que caí,
no diré que no,
no diré que sí.
¡Ay de mí, que me ha flechado,
¡ay de mí, que yo á su lado,
ay de mí, me quedo desmayado,
y no sé qué siento aquí!

—

Dicen que es el matrimonio
un dogal,
que al unir á los amantes
suele ahogar.
Yo tambien me quiero ahogar.
(Vánse rápidamente.)

ESCENA VII.

BOMBARDA con un ramo de flores grande.

BOMB. ¡Ah señora, yo os inmolo
mi bien, mi ser, mi alegría.
¿No es verdad, gacela mia?
¡Calle! estoy hablando solo!
Va á cenar, muy bien pensado,
(Deja el ramo.)
todos cenamos. Qué es esto?
Ahora reparo que han puesto
dos platos; hay convidado.
Ama á algun otro, ay de mí!
habrá traicion más atroz!
escucha, ingrata, mi voz
que va volando hácia tí.
(La orquesta preludia y se dispone á cantar.)

Dos platos tan inmediatos
(Cantando las dos primeras sílabas.)
para una sola mujer!...
¿Qué demontres podrá ser?
Mucho... ó nada entre dos platos.
(Vuelve á preludiar la orquesta.)
¡¡*Ah*!! *me parece* que no (Id.)
debe serme indiferente.
¿Quién será? Pues justamente
el convidado soy yo.

ESCENA VIII.

MAMBRÚ, BOMBARDA.

El primero trae un ramo grande de peregil que deja sobre la mesa.

BOMB. Galaor, dime al instante.
MAMB. ¡Qué prisa!
BOMB. Quién no la tiene!
MAMB. ¿Quién no la tiene! Doscientos.
Yo, verbi gracia..
BOMB. Eres... eres...
MAMB. ¿Qué soy?
BOMB. El que va á decirme
algo que va á conmoverme.
Tráeme un sitial. Muchas gracias
(Mambrú se lo trae, Bombarda al darle las gracias hace un saludo ridículo y Mambrú repite los movimientos.)
Un almohadon... se agradece!
Colócalo así... se estima. (Se sienta.)
Abre este pomito de éter.
Gracias. Acércalo un poco.
Gracias. Ahora sostenme
y dime la nueva, cuando
yo te avise. Hay que ponerme
en todas las circunstancias
y todos los accidentes
que puedan sobrevenir,
necesito precaverme,
porque me ha dicho un doctor

que hay impresiones tan fuertes,
que atendida su importancia,
atacan directamente
al sistema, cómo ha dicho...
nervi... nervi... empieza en nervi...

MAMB. ¿Qué pensais vos que soy? (Incomodado.)

BOMB. (Recordando.) Oso.

MAMB. ¡Oso yo?

BOMB. No, hombre, detente.
No me des una impresion
que pueda luégo ponerme
enfermo de otro sistema;
dí la noticia... ¿Me quiere?

MAMB. Sí.

BOMB. Cómo?

MAMB. (Dando una patada y pisándole.)
Que sí!

BÓMB. (Retorciéndose de dolor.) Levanta!
Hay impresiones tan fuertes!...

MAMB. ¡Ya viene!

BOMB. Mira, me estorbas...

MAMB. ¡Á mí indirectas!

BOMB. Sí... vete!
No quiero nada que me haga
sombra...

MAMB. ¡Buena sombra tiene!
(Váse llevándose el ramo de flores.)

ESCENA IX.

DOÑA LUZ, BOMBARDA.

LUZ. Bombarda.

BOMB. Señora mia,
os veo al fin... qué alegria!

LUZ. Há mucho que estais aquí?

BOMB. Oh! mucho no! digo, sí.

LUZ. Dispensad, no lo sabia.

BOMB. Y vos perdonad si osado...

LUZ. No hay ofensa entre los dos.

BOMB. Un ramillete he formado;
flores tienen, que han brotado

(Ofreciéndoselo.)
solamente para vos.
(Coge el ramo de peregil que dejó Mambrú.)

LUZ. Cómo?

BOMB. ¡Suerte maldecida!
Se han marchitado ó perdido;
se marchitan en seguida.

LUZ ¡Qué marchitar, si esto ha sido
peregil toda su vida. (Tirándolo.)
Bromas vuestras; pero ahora
sentémonos, es la hora
precisa para cenar.

BOMB. Oh! cuánto voy á gozar!

ESCENA X.

DICHOS, MAMBRÚ.

MAMB. ¡Me llamaba la señora!

LUZ. No!

MAMB. Pues me pareció
escuchar que me llamaba.

LUZ. Te ha parecido mal.

BOMB. Sí,
te ha parecido mal.

LUZ. ¡Anda!

BOMB. Anda!

MAMB. Me voy... ya me voy... (Se oculta.)

ESCENA XI.

BOMBARDA y DOÑA LUZ, luégo MAMBRÚ.

BOMB. ¡Qué mano tenéis más blanca!
No parece natural.

LUZ. Pues sí es.

BOMB. Á ver?.... (Va á besarla.)

MAMB. (Saliendo.) ¿Llamaba
la señora?

BOMB. ¡Hombre, qué afan
de entrar cuando no le llaman!

MAMB. Señora, tengo un escrúpulo.

BOMB. Pues nada, que guarde cama
y tú tambien.
MAMB. Yo, señora,
mientras la cena, cantaba
á mi señor.
LUZ. Pues no está
tu señor aquí, y no cantas.
MAMB. Para mí cual si estuviera.
LUZ. Bien, pues te vas y te callas.
BOMB. (Imitándola.)
Si no, callas y te vas.
MAMB. ¡¡Lo que es lo que á mí me pasa!! (Váse.)

ESCENA XII.

DOÑA LUZ, BOMBARDA.

BOMB. Gracias á Dios. ¡Qué aguardamos!
LUZ. Sentaos.
BOMB. Y vos enfrente.
Ajajá!
LUZ. Perfectamente.
BOMB. Bebamos ántes.
LUZ. Bebamos.
BOMB. Brindis del género erótico!
LUZ. Más claro.
BOMB. Brindis de amor.
(Es el momento mejor
de administrarla el narcótico.)
¡Qué gran castillo teneis! (Señalando.)
Pero en la parte más alta
de enfrente noto que falta.
LUZ. Sí?
BOMB. Reparad y vereis...
(Doña Luz mira al sitio indicado. Bombarda va á echar las gotas en un vaso, suena una detonacion y salen corriendo por ambos lados.)
LOS DOS. ¡Ah!!

ESCENA XIII.

MAMBRÚ, luégo BOMBARDA.

MAMB. ¡Diablo, cómo que no!
yo necesito espiar.
(Señalando una copa.)
¿Y esto? Lo debo tirar,
no sepan que he sido yo.
¡Vienen! Si me ven aquí...
Ah! qué idea!
(Se mete debajo de la mesa.)

BOMB. (Sale corriendo con el frasco en la mano.)
¡Ligèreza
ante todo... ¡Qué cabeza!
á qué venia yo aquí?...
(Va á la mesa y ejecuta lo que dice.)
¡Ah! el filtro! Cojo primero
su vaso, despues mi vaso...
paso el mio y luégo paso.

MAMB. Este hombre es titiritero.

BOMB. Cuanta más dósis mejor.
¿Qué haré yo? Estoy en un brete.
(Echando las gotas.)
Tres... cuatro... cinco .. seis... siete.

MAMB. El filtro de Galaor.

ESCENA XIV.

DICHOS y DOÑA LUZ.

LUZ. No hay nadie...

BOMB. (Si me descuido.)

MAMB. (Aquí entra el caso apurado!)

BOMB. Habrá sido algún soldado...

LUZ. Sí, alguno que habrá tosido.

BOMB. Quereis brindar?

LUZ. Por qué no!
Despues os ofrezco un plato
muy caro... sesos de pato.

MAMB. (Quien paga el pato soy yo.)

MUSICA.

Luz. Más talento que el hombre
tiene el mosquito,
que uno se ahoga en poca agua
y el otro en vino.
Hombres hay tan atroces
que en dándoles copas,
mas que á todas las damas
querrán á una mona.
Que sí, que sí,
que el vino me gusta á mí.
(¡Ay! ay! qué chispa
te espera á tí.)

—

Bomb. Calenturas del alma
se curan siempre
con horchata de cepas
ó de aguardiente.
Si una copa me falta
cuando es necesario,
soy capaz de beberme
la copa de un árbol.
Que sí, que sí,
que el vino me gusta á mí.
(¡Ay! ay qué chispa
te espera á tí.)

—

Mamb. Diz que soy un gran hombre
(Sacando la cabeza y recatándose de los dos.)
y hé aquí la prueba,
que me encojo y no quepo
bajo una mesa.
(Señalando á Doña Luz.)
La mujer es un vino
que en dándole el aire,
como es espumoso
se vuelve vinagre.

Todos. Que sí, que sí.
que el vino me apesta á mí
Ay, ay, qué chispa

le espera á ti.
(Señalando á Bombarda.)

HABLADO.

LUZ. Me siento desvanecer.
BOMB. ¡Ah torpe, pues no he bebido!
LUZ. ¡Ay! (Cayendo en un sillon.)
BOMB. ¡:Ay! (Idem.)
MAMB. (Saliendo de debajo de la mesa.)
Dormida, dormido!
¿qué hago yo, vamos á ver?
(Se oye una campana.)
¡El toque de ánimas. Oh!
Y Laura que ya me espera.
y estos dos de esta manera,
y de esta manera yo.
Tengo celos por aquí.
inquietudes por allá,
hay intrigas por acá
y hasta un duelo por allí.
Pierdo si callo y si hablo,
si me quedo y si me voy.
Este lio en que yo estoy
no lo deshace ni el diablo.
(Ruido de voces dentro.)
¡Qué pasa... ¡Diablo, no sé...
Qué ocurre?... voto á mi nombre!
Gente llega, y este hombre
no puede tenerse en pié.
(Mambrú coge del brazo á Bombarda, que da traspiés como si estuviera borracho. y se arrima al muro sosteniéndole.)
¡Hola! amigo; otra te pego,
firmes.
BOMB. Qué haces, avestruz.
PAJE. (Saliendo.) Galaor.
MAMB. Qué.
PAJE. Á doña luz
darás al punto este pliego.

ESCENA XV.

DICHOS, DOÑA LUZ, ALELÍ, CORO DE PAJES y DAMAS, LAURA.

MUSICA FINAL.

CORO. (Unos pajes quitan la mesa del centro.)
¡Albricias, albricias!
que á unirse van ya
dos tiernos amantes
con lazo nupcial.

LUZ. (Volviendo en sí.)
Qué es eso? vaya un sueño
pues no quise excederme!

MAMB. (Soltando á Bombarda, que se cae.)
Tomad... (Dándole el pliego.)

LUZ. (Leyendo.) Ha muerto!

TODOS. ¡Ha muerto!

BOMB. ¡Ha muerto! que lo entierren,

TODOS. Ahora sepamos
quién es el muerto.

LUZ. ¡Mambrú!

TODOS. ¡Ah!

LUZ y BOMB. ¡Oh dolor!

TODOS. ¡Oh dolor!

TODOS. Murió en la guerra
nuestro señor! (Todos se levantan)

LUZ. Llorando tal desgracia
me quiero dominar,
poniendo á vuestra frente
un nuevo general.
¡Mambrú desde el empíreo
mi accion aprobará.

TODOS. Mambrú desde el empíreo
su accion aprobará.

LAURA. Qué decís?

LUZ. Que tu boda
quiero solemnizar
uniéndome á Bombarda.

BOMB. ¿Quién es Bombarda? ¡Ah!

LUZ. Pronto, un nuevo contrato

y vamos á firmar.

(Dos pajes colocan una mesa á la derecha con recado de escribir.)

TODOS. Vivan los novios, vivan!

MAMB. (Reparando en Laura.)
La cocinera, atrás. (Váse.)

LUZ. Firmad, no habeis firmado.

BOMB. Firmar? Que firme yo?
ah! sí; lo habia olvidado.

(Se oyen trompas de guerra y todos suben arriba.)

SOLDS. (Dentro.) Hurra, hurra al vencedor!
gloria, gloria al gran señor!

ESCENA XVI.

DICHOS, SOLDADOS, PAJES, ACOMPAÑAMIENTO y GALAOR.

Todos llegan por la galería del centro á formar cuadro, últimamente Mambrú.

SOLDS. Paso al gran Mambrú!

TODOS. Mambrú, gran Dios!
vivo, sí, vivo está.

GAL. (Le quita la pluma á Doña Luz y la arroja al suelo.)
Insensatos, mi muerte
fué una broma no mas.

—

Cual rayo que en la altura
la nube forja airada,
lanzando sobre el orbe
su lumbre y su fulgor.
Así con gran bravura
blandiendo mi ígnea espada,
ya logro que se encorve
la tierra á mi valor.
¡Y vuelvo vencedor!

TODOS. Y vuelve vencedor!

—

GAL. En la furia del combate
con mi acero, sin cesar,
he cortado más cabezas
que os podeis imaginar.
Ay, la tierra parecia

un inmenso melonar.
TODOS. Ay, la tierra parecia
un inmenso melonar.

—

(La orquesta recuerda el motivo popular del Mambrú. Mambrú aparece cuando lo indica el diálogo.)

HABLADO.

GAL. Yo soy el gran Mambrú.
MAMB. Es falso, tú eres tú.
BOMB. Otro Mambrú;
esto es atroz,
debió morir
y aún quedan dos,
MAMB. El gran Mambrú soy yo,
que por venir de incógnito
dí el traje á Galaor.
LAURA. ¡Galaor, oh alegría!
LUZ. Con qué afan te esperé!
GAL. Ya lo creo!
BOMB. (Á LUZ.) Á casarnos.
LUZ. No, me caso con él.
BOMB. Pues señor, me he lucido. (Carcajada general.)
MAMB. Ya que vuelvo triunfante,
cantad todos mi fama.
GAL. Si no he vencido á nadie.

MUSICA.

DOÑA LUZ, LAURA, MAMBRÚ GALAOR y BOMBARDA.

Aplaude aquí
si la obra te gusta á tí,
verás qué gusto
me das á mí.
TODOS. Aplaude aquí, etc. (Telon rápido.)

FIN DE LA ZARZUELA.

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

(*Adicion al mismo catálogo.*)

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
o se guisa un conejo....	1	Todo.
a canta.....	1	Id.
mochuelo á su olivo...	1	Id.
oche todos los gatos son rdos.....	1	Id.
e Pinto y Valdemoro...	1	Id.
n el siglo.....	1	Id.
iar!.....	1	Id.
anónimos.....	1	Id.
uz de beneficencia.....	1	Id.
at Mater.....	1	Id.
rita, el general.....	1	Id.
ecreto entre mujeres....	1	Id.
ifo de la esperanza,,...	2	Id.
ncellcr y el monarca...	3	Id.
eltraneja.....	3	Mitad.
el sordo.....	3	Todo.
cífico ó el Dómine irre- uto. (Zarzuela.).....	1	L. y M.
e de una mujer.....	1	Id. Id.
mbre es débil.....	1	Id. Id.
e Aragon.....	1	L. y M.
rrespondencia de Espa-	1	Id. Id.
el violon.....	1	Música.
sayo de Pepe Hillo.,..	1	Id.
atro en 1876!!.....	2	Id.
suras amorosas.....	2	L. y M.
(Zarzuela.).....	1	Música.
llovido del cielo.....	3	L. y M.
la. (Zarzuela.).....	3	Id. Id.
ernacional.....	1	Todo,
1872, revista.....	1	Id.
a de espadas.....	3	L. y M.
el tendido.....	1	Todo.
to un hombre.....	1	Id.
rno á pedir de boca...	1	Id.
por favor.....	1	Id.
anojo de espárragos....	1	Id.
za obliga.....	3	Todo.
tor virulento.....	1	Música
na de argolla.....	1	Todo.
uscar el remedio.....	1	Id.
urrecto cubano.....	3	Id.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. corres
La caridad en la guerra.....	1	Tod
Economías.....	1	Id.
Francia y España.....	1	L. y
Permítame V., señora.....	1	Tod
La encubierta ó la gitana de Sevilla.....	1	L. y
República femenina.....	1	Tod
Casa vieja pronto arde.....	1	Id.
Los celos de un prestamista.	1	Id.
Ardides y calamares.....	1	Id.
Doña Maria Pacheco.....	1	Id.
La rosa de aldea.....	1	Id.
La costilla falsa.....	1	Id.
La vela de San Ramon.....	1	Id.
La fuerza de voluntad.....	1	Mús
Norma y Polion.....	1	L. y
El castiello del fantasma....	2	Mús
Beltran y la Pompadour.....	3	L. y
Tirios y troyanos.....	1	Tod
Parte diario.....	1	Id.
=Las catacumbas infernales...	1	Id.
¡¡¡Palomo!!!.....	1	Mús
La fuerza de la conciencia...	3	Todo
Nicolás Rienzi.....	3	Id.
El último capítulo.....	1	Id.
Armas, letras y faldas.....	1	Id.
Por ponerse el frac.....	1	Id.
Revista de Madrid.....	1	Id.
El Miope.....	1	Id.
Un casamiento civil.....	1	Id.
La vida color de Rosa.....	3	Id.
La plegaria de Delia.....	1	Id.
Uua noche en un ropero...	2	Id.
Lo maté.....	1	Id.
=La capilla de Lanuza.....	1	Mitad
=La liquidacion social.....	2	Músi
El príncipe lila.....	2	Id.
Tiró el diablo de la manta...	1	L. y
Jimenez de Cisneros.....	1	Todo
Un cambio de política.....	1	Id.
Revista Europea.....	1	L. y
El diablo mundo.....	3	Id.
Mambrú.....	2	Id.

PUNTOS DE VENTA.

PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores GULLON O, y en las principales librerías.

MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOY

Precio: 6 *reales.*